

Invocación Del Consejo

para un nombrado en La Cosecha.

Oh, mi Dios.
Nombrado hay uno.
Oh, Dios mío.

Preparado lo creemos. Él aceptará tus designios. Fabrica en él con Tu sagrado aliento lo que Tu saber infinito le había reservado.

El nombrado no es mejor que otros. Es distinto y difiere de los otros. El mismo se nombraría el último de los últimos; y también por esto mismo lo nombramos. Pero ha nacido en el lado soleado de la cima. Y esa luz la hemos observado en la Cosecha.

Pero somos imperfectos y por eso lo enviamos, pues sólo Tú lo sabes todo.

Y ahora recorrerá el Tramo. Estará cerca de Ti. Tú, que lo sabes todo, humildemente se pedimos: sea el nombrado lo que Tú aprecies, oh Dios, pues Tú eres el Verdadero Tasador.

Sea Agua, excremento o flecha. Sea escudo, caballo o escorpión. Sea faro, barro, piedra o semilla de un inmenso árbol. Pues todo en tu Creación es notable y cumple su tarea. Sólo Tú lo sabes. Tú eres el Buen Tasador.

Oh, alabado seas, Dios Todopoderoso. Este que enviamos, entenderá El Tramo si Tú le insuflas el conocimiento.

Para el que nombramos, El Tramo es su principio y su fin. El Tramo es tu Palabra, enredada dulce en su oído. Con humildad te suplicamos: háblale. Pero cuándo guardes silencio, oh, mi Dios, ¿podrá soportarlo?

¿Verá que El Tramo es la más estrecha de todas las sendas?

Apenas sus pies cabrán en El Tramo ¿lo verá? A sus flancos se abre un Abismo infinito ¿lo percibirá? Enfrente contemplará a sus terribles enemigos, esperándole en una inmensa hilera. Y la pelea más terrorífica que haya librado nunca, será inevitable.

A cada paso que dé, la senda desaparecerá tras de sí. Sólo vacío habrá detrás. Tú así lo quieres. Pues no se puede retroceder habiendo iniciado El Tramo. Y lo que ha empezado debe terminar.

Y recorrerá el recto camino y avanzará por él hasta que su fuerza y su destreza se agoten.

Le esperan mil guerreros dispuestos a derrotarle. Todos ellos intentarán arrojarle al vacío del Abismo.

Oirá el eco de los gritos que profieren sus entrañas. Pero si los Tres están en él ¿qué podrá temer?

Y agitará el Pastor su cayado para ahuyentar a los chacales. Y los chacales huirán. Pues la fuerza con la que lo esgrime y golpea es el amor a los suyos, y es esa la fuerza poderosa. No encontrará cólera en su cometido. No hallará barbarie en sus actos. El Pastor no duerme durante la noche. Él es el guardián en la oscuridad y cuida de los que tiene a su cargo. Y, si es necesario, dará su vida por ellos. Y esto aprenderá del Pastor.

El Justo se establecerá en la ribera correcta del río. Y se hará la compañía del que llora amargamente, y erigirá un indestructible pilar que sostendrá un enorme techo. Y allí se refugiarán los que han caído en desgracia. Pues viendo que el débil, el enfermo y el abandonado, son el alimento de las hienas, él será el destructor de las alimañas que los acechan. Y esto aprenderá del Justo.

Le dictará el Sabio y verá con el ojo de su corazón. Y sabrá donde está el Bien y dónde el Mal, quién finge y dónde reside la verdad. Pues el sabio no mira, sino que ve; no habla, sino que escucha y comprende todos los idiomas, todos los lenguajes, todos los sonidos. Y el tiempo no será una continuidad. El Sabio, poseedor del conocimiento, se lo hará entender. Y esto aprenderá del Sabio.

Los Tres serán uno en él. Y con las tres mentes en la suya recorrerá el Tramo, derrotando a cuántos traten de impedirlo.

Y si Tú, oh Dios Verdadero, lo has visto y es digno, saldrá por la Puerta de la Surah y el aire le soplará en la cara revelando su destino. Y saldrá siendo el que era cuando había nacido. Y el mismo sabrá que es un Ismah y que es un guerrero de la Hamsa.

Reunidos en el nombre de lo Grande, que es Bien y Tregua, te suplicamos que escuches esta invocación.

Así te lo pedimos, Dios Todopoderoso.